

EMBAJADA DE CHILE

Bogotá 26 de Julio de 1951.

Gabriela Mistral.
Rapallo. Italia.

Querida amiga:

Hace poco he regresado a Bogotá después de un viaje de dos meses por la Patria, y cumplo con el propósito de escribirle sobre un asunto, para mí muy desagradable, y del cual pude imponerme en Chile.

Se trata de que Pablo Neruda, convertido hoy en mi detractor internacional, le expresó, hace algunos meses en París, a mi amigo Astolfo Tapia, actual Presidente de la Cámara de Diputados, que yo la había delatado a Usted ante la Cancillería por supuestas actividades políticas en México. Además le agregó a mi informante que Usted misma se lo había dicho.

Creo que Usted Gabriela, debe tener tanta constancia como yo, de que esto no es sino una inmundicia calumnia, que sólo revela hasta donde es posible que llegue la maldad o la tontería humanas. Yo por mi parte sólo puedo pensar, que alguien se encarga de envenenar a Neruda con respecto a mí, suministrándole informaciones falsas, o bien, que si él mismo inventa cosas de esta naturaleza, quiere decir que posee una perversidad que nunca pude imaginar.

La versión es torpe desde su enunciación. Qué diplomático vá a informar sobre actividades de nadie, fuera del país donde se encuentra representando?

Pero tratándose de mí con respecto a Usted, el asunto me pareció tan aberrante, que me fui a revisar los archivos por si acaso alguna otra persona de la Embajada, o yo mismo en un acto de conambulismo, pudiera haber escrito algo que diera a pie a tan asombrosa afirmación. Todo lo que encontré con respecto a Usted, y como Usted misma lo puede en cualquier momento comprobar, fueron informes de justo homenaje a su personalidad, como por ejemplo, el envío de su llamado de paz, publicado especialmente en el suplemento literario del Tiempo, acompañado de algunas notas elogiosas de que fué objeto en Bogotá.

Tenga Usted pues, querida Gabriela, por si se le ha tratado de envolver en esta intriga, la seguridad absoluta de que en mí tiene Usted un leal amigo, que lo único que ha hecho ha sido guardarle el afecto que Usted despierta y la admiración que Usted merece.

Y para subrayar mis sentimientos hacia Usted, quiero que Ud sepa: 1° Que mi casa en Bogotá la preside una hermosa cabeza saya, obra del escultor colombiano Edgar Noret.

2° Cuando a Usted le fué otorgado el premio Nobel, organicé en el primer coliseo de Bogotá, un acto de Homenaje, que resultó grandioso. Hablaron Germán Arciniegas, que era Ministro de Educación, Eduardo Carranza el poeta, y yo.

3° Cuando no hace mucho, en el Diario El Siglo de Bogotá, se publicó una nota anónima e injuriosa, a propósito de unas declaraciones suyas al llegar a Italia, yo personalmente obtuve, que mis amigos Eduardo Zalamea en el Espectador, y Jaime Posada en el Tiempo, protestaran en sendos artículos de aquella inusitada publicación, absolutamente reñida con el unánime prestigio y singular afecto de que Usted goza en este país.

Tenga Usted pues Gabriela, la seguridad, que quien la abraza en estas líneas es un amigo y un hombre.

Julio Barrenechea
Julio Barrenechea.

[Carta] 1951 jul. 26, Bogotá, [Colombia] [a] Gabriela Mistral, Rapallo, Italia [manuscrito] Julio Barrenechea.

AUTORÍA

Barrenechea, Julio, 1910-1979

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1951 jul. 26, Bogotá, [Colombia] [a] Gabriela Mistral, Rapallo, Italia [manuscrito] Julio Barrenechea. 1 h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile